



Artículos

El contexto de la formación de urbanistas en Colombia

Marisol Forero Cárdenas¹

“El urbanista es un profesional con dominio específicos de una disciplina...que en el post-grado orienta su formación hacia otras áreas que configuraran el campo del urbanismo sin renunciar al perfil original adquirido en el pregrado” (Marcano, 2003, p: 80).

Resumen

Este artículo caracteriza la oferta de formación avanzada de urbanistas en Colombia a partir de una composición teórica en torno a temas propios del Urbanismo, como una disciplina. Se identifican los programas de formación avanzada o de posgrado, se analiza el estado de los procesos de enseñanza del Urbanismo en Colombia enmarcado en las perspectivas del mismo así como en los nuevos ritmos de la producción y trasmisión del conocimiento por medio de proce-

sos de investigación que sustentan el surgimiento y afianzamiento de la disciplina para el país. Plantea también que al realizar una caracterización sobre la formación de posgrado en un área del conocimiento se indaga por el grado de profundización y especialización del mismo en el país y se determina la importancia de asumir la interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y multidisciplinariedad, para la creación de nuevos temas alineados con las dinámicas de las ciudades colombianas y las formas de transmisión del conocimiento².

1. Trabajadora Social. Magíster en Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia. Coordinadora del Fortalecimiento de la Educación técnica profesional y tecnológica en la Dirección de Fomento a la Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional.

2. El artículo presenta la reflexión y resultados de la tesis “La formación de urbanistas en Colombia. Caracterización de la oferta de programas de formación avanzada y análisis de caso sobre el alcance de su participación en los procesos de administración urbana en la ciudad de Bogotá” realizada en el marco de Maestría en Urbanismo de Universidad Nacional de Colombia.



I. Introducción

Las reflexiones en torno a los procesos de formación de los urbanistas han sido objeto de pocas publicaciones, artículos y seminarios en Colombia. Se reconocen redes de académicos e intelectuales que se han reunido en torno a este tema, no obstante, el abordaje de lo que se puede comprender y caracterizar de la oferta de posgrados, es bastante dispersa y se concentra en publicaciones internas de los programas.

Hablar de la formación de urbanistas puede remitirse en muchos casos, a un universo amplio, aparentemente equiparable a investigadores urbanos y de lo regional, planeadores urbanísticos, ordenadores territoriales, estudiosos urbanos, pensadores de la ciudad, entre otros.

En los últimos decenios las comunidades de investigadores y técnicos urbanos se han diversificado al vincularse al estudio de la ciudad geógrafos, arquitectos, sociólogos, politólogos, economistas, antropólogos, planificadores, historiadores, abogados, trabajadores sociales, entre otros. “Las investigaciones florecen en los programas de postgrado, en innumerables centros privados y públicos y en las ONGs. En la gama de especialistas entran hoy investigadores académicos de tipo tradicional, universitarios que trabajan con las ONGs e investigadores y planificadores del sector público -todos los cuales pueden combinar varios roles” (UNESCO, 2005).

Al contrastar el proceso de la planeación urbana con la creación de programas de posgrado se reconocen evidentes “rupturas entre los procesos de planeación y la academia, la inoperancia de los debates y medios de difusión” (Del Castillo, 2003, p. 29); no obstante se destacan importantes esfuerzos de la academia por asimilar y entender las dinámicas urbanas.

El abordaje de lo urbano en Colombia en los últimos cuarenta años puede calificarse, como

“una actuación pública muy débil y actuaciones particulares en condición de amplia libertad” y pone en evidencia rupturas entre los procesos de planeación y la academia, la inoperancia de los debates y medios de difusión, es decir de la “fragilidad de la cultura urbanística”. Con esta exploración inicial, es tangible la necesidad de (re)construir todo el andamiaje del urbanismo y la planeación urbana en el país, a partir del fortalecimiento institucional y de la política en el tema (Salazar, Del Castillo, 2003).

Recapitulando la trayectoria de programas de posgrado en esta área de estudio y su relación con los debates sobre este tema, se encuentra que el primer programa de posgrado fue la “Maestría en Planeación Física Urbana”, ofrecida por la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín desde 1965, para esta época el programa respondía a los postulados del modernismo y su carácter era interdisciplinario.

Hacia 1984, cuando este mismo programa se transformó en la “Maestría en Planeación Urbana” las reflexiones giraron en torno a tres áreas principales: “la práctica de la planeación urbana en el país, la pluralidad científica ante el hecho urbano y la interdisciplinariedad. Con base en lo anterior se estructuró el plan de estudios en seis conjuntos epistemológicos: fundamentos de la investigación; medio ambiente; ciencia antropológica; planificación; elementos de la estructura urbana y diseño urbano, que a su vez definieron las líneas de investigación” (MPU, 2008).

De allí se desprendió lo que hoy se denomina la Especialización en Planeación Urbano- Regional y la Maestría en Estudios Urbanos-Regionales, “dichas innovaciones correspondían a dos consideraciones principales: la necesidad de separar con más claridad la formación profesional e investigativa, y la necesidad de incorporar en los programas curriculares no solamente como contexto de lo urbano sino incluir como una parte



integral de los nuevos fenómenos espaciales y territoriales” (MPU, 2008).

La transformación de este Programa en particular revela las reflexiones y debates en torno a la complejidad de los procesos de urbanización y la priorización de los temas regionales, que de alguna forma tomaron trascendencia en el escenario internacional, relacionándose directamente con los debates y crisis de la planeación en Colombia.

En esta misma Universidad, el tema de lo espacial, la planeación y el territorio, ha tomado un espacio determinante en la formación de programas de maestría, como la Maestría en Urbanismo (1990), la Maestría en Hábitat, sedes Bogotá, Medellín y Manizales (2000), Maestría en Ordenamiento Urbano-Regional y Maestría en Diseño Urbano.

Entre las universidades privadas, la iniciativa en el tema la toma la Pontificia Universidad Javeriana a través de la Maestría en Planeación Urbana y Regional establecida en 1975 en la Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Actualmente es una unidad de la Facultad de Arquitectura y Diseño orientada hacia la investigación y formación integral e interdisciplinaria de profesionales en el análisis, investigación e intervención en los procesos de Planeación Urbana y Regional, Ordenamiento del Territorio y Diseño de Ciudades y Regiones en Colombia (MPUR, 2008).

Otra Institución que se ha vinculado activamente en el tema es la Universidad Piloto de Colombia, que ofrece el programa de Gestión Urbana, que tiene como objetivo “formar profesionales para que se distingan por su capacidad para abordar, desde el conocimiento científico, las realidades, fenómenos y problemas urbanos, así como para diseñar, manejar e implementar alternativas de intervención viables dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida en las ciudades” (MGU, 2008).

II. Los programas de Formación avanzada en lo urbano para América Latina

La época en la que se creó el primer programa de formación avanzada en Colombia coincide con el desarrollo de los estudios urbanos en América Latina que dio prioridad a la creación de los primeros departamentos universitarios y centros privados dedicados a la investigación y la formación respecto de los problemas urbanos y regionales. Para el caso de los países de la región se resaltan: el Instituto de Estudios Peruanos –IEP y el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo –Desco en Lima; el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela –Cendes de Caracas; la División de Estudios sobre la Población de la Asociación Colombiana de Escuelas Médicas –Ascofame y el Centro Interamericano de la Vivienda y el Planeamiento –Cinva de Bogotá, que se crearon a fines de los años sesenta, convirtiéndose rápidamente en centros importantes donde florecían las investigaciones urbanas.

En este proceso de indagar lo urbano se resalta el surgimiento de dos redes de investigación fundamentales en la producción de publicaciones e investigaciones: la Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –Clacso y la Sociedad Interamericana de Planificadores –SIAP. La Comisión para el Desarrollo Urbano y Regional del Clacso se mostró muy activa desde comienzos de los 60 en la promoción de seminarios y el fomento de publicaciones. La SIAP reunía a los planificadores y editaba la primera revista latinoamericana de alcance continental.

Los años setenta fueron muy favorables para la continuación del desarrollo de los estudios urbanos. En la mayor parte de los países el número de cursos de posgrado se multiplicaron rápidamente y se crearon cursos y centros de investigación especializados para formar a los profesionales. Las estadísticas señalan que en Brasil se establecieron



al menos de seis programas de maestría en planificación urbana y regional en las universidades federales de Sao Paulo, Rio de Janeiro, Brasilia, Porto Alegre, Recife y Salvador. En México el Colegio de México emprendió también una Maestría en Desarrollo Urbano, y se consolidó el curso para posgraduados en estudios urbanos existente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México -Unam; en Venezuela, la Facultad de Arquitectura y Planificación Urbana de la Universidad Central instituyó un curso para posgraduados.

En algunos países el gobierno desempeñó un papel clave en este proceso. Además de financiar los programas de posgrado, tuvo una función esencial al crear nuevos organismos de planeamiento urbano y metropolitano (en México, Colombia y Brasil).

La década de los ochenta también se encuentra muy dinamizada en términos de publicaciones académicas especializadas sobre la ciudad: Ciudad y Cultura (Perú), Revista Urbana (Venezuela), Cuadernos del Cendes (Venezuela). Algunas revistas orientadas a temas sociales comenzaron a dar mayor cabida a los análisis urbanos, para Colombia son importantes los aportes de la Revista Foro, Ideología y Sociedad, Economía Colombiana y Coyuntura Social.

En términos de formación avanzada, en los ochenta se continuó con la creación de cursos de posgrado, por ejemplo en Venezuela, al menos de seis nuevos programas de maestría y tres cursos de doctorado se establecieron.

Sin embargo, con la crisis económica derivada de la recesión y la inflación a nivel mundial, se impusieron fuertes restricciones a la investigación lo que ocasiona una baja sustancial en los incentivos para la investigación y la creación de nuevos programas de formación. Como consecuencia, muchos grupos de investigación de la región se dispersaron e interrumpieron sus proyectos y los productos académicos de los postgrados quedaron limitados a los trabajos de grado.

La existencia de redes de investigación desaceleró considerablemente los efectos de la crisis sobre las actividades de investigación. La formación de redes de investigación en numerosos países durante los años ochenta da fe del nivel de madurez de la comunidad de investigadores urbanos en determinadas zonas de América Latina. En México la Red Nacional de Investigaciones Urbanas -RNIU contaba, para 2008 con 377 miembros individuales en 24 países diferentes. En Brasil la Asociación Nacional de Programas de Postgrado en Planeamiento Urbano y Regional -Anpur contaba con cerca de 20 programas y centros de investigaciones afiliados. Para el caso de Chile, la existencia de REDES reunía aproximadamente a 75 miembros individuales de distintas organizaciones de investigación que estudian los servicios urbanos. Otro ejemplo es la Red Latinoamericana de Ciudades, Gobierno Local y Política Urbana que tiene por miembros a investigadores universitarios y funcionarios de los departamentos de planeamiento municipal.

Tabla 1.
Marco institucional de la investigación urbana en América Latina³ (1998).

País	Prog. Postgrado	Centro de investigación Universitario	ONG. Gubernamental	Centro de Inv. Privado	ONG	Total
Argentina	1	13	1	13	0	28
Bolivia	0	0	2	4	0	6
América Central	0	4	1	1	1	7
Brasil	42	12	16	6	8	84
Chile	2	3	0	0	4	9
Colombia	0	4	4	0	3	11
Ecuador	2	0	1	0	2	5
México	4	6	2	0	2	14
Perú	2	2	0	0	3	7
Uruguay	0	1	0	2	0	3
Venezuela	15	21	0	3	0	45
Total	68	66	33	29	23	219

Fuente: Red GURI⁴ En: Valladares, Licia y Prates Cohelo, Magda. La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones. Documentos de debate N° 4, Unesco-MOST (www.unesco.org/most/vallsa.htm).

La importancia de la existencia de programas de posgrado se evidencia en que la producción de investigaciones urbanas se realiza en el marco de éstos y en centros de investigación, lo que representa un papel relevante de la educación superior con respecto al desarrollo institucional. De igual forma es de resaltar el desempeño de organismos internacionales para el desarrollo de la investigación cuyas fuentes de financiación son fundamentales para el desarrollo de productos investigativos, entre las fuentes de financiación

extranjeras se encuentran: a) los organismos internacionales (PNUD, BID, UNCHS), cuyos recursos se obtienen por conducto de un organismo estatal encargado de distribuir los fondos asignados al país; y b) los organismos internacionales públicos y privados dedicados a la realización de investigaciones y al fomento del desarrollo (SAREC, IDRC, FORD, VOLKSWAGEN, NOVIB), cuyos recursos se encauzan hacia los centros de investigación privados y las Organizaciones No Gubernamentales -ONG.

3. La información no recoge la totalidad de la producción académica de los países, es un indicador sobre el avance del tema en la región, la lista exhaustiva se realiza para el caso de Venezuela.

4. Global Urban Research Initiative -GURI, Iniciativa Global de Investigación Urbana, es una red integrada por 12 instituciones de avanzada en la investigación urbana en el mundo en desarrollo. La red funcionó en forma activa desde 1990 hasta 1998 con la participación de investigadores en el Asia, África, el Medio Oriente y América Latina.



Para el caso de Perú, por ejemplo, la Fundación Ford y el Instituto Francés de Estudios Andinos -IFEA, han sido fuentes de financiación importantes gracias a los incentivos que brindaron al poner en práctica varios programas de posgrado y por intermedio de las becas que otorgaron a estudiantes que cursaron programas de formación en otros países.

Un elemento determinante en la formación avanzada de profesionales es la preparación de algunos de estos en el extranjero o en los procesos de aprendizaje autodidacta en los centros de investigación, ya que las capacidades técnicas propias de estos profesionales no son importantes en la formación académica, como en el caso de la gestión urbana, donde se han hecho muy pocos esfuerzos por formar planificadores profesionales y funcionarios eficientes con plena comprensión de los problemas urbanos y capacidad para amalgamar conocimientos y experiencia práctica.

En la década de los noventa y en la primera década del siglo XXI, la globalización, la cual se encuentra atravesada por tres elementos característicos de la "sociedad telemática": 1) La revolución de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (óptica, informática y telecomunicaciones) 2) La mundialización de las sociedades y los sistemas nacionales y 3) La virtualización, básicamente a través del Internet (Baigori 2004), ha brindado un nuevo escenario para la producción y apropiación del conocimiento en temas urbanos, en tanto estos elementos de la sociedad telemática, afectan la naturaleza de la ciudad en tanto la dota de una mayor complejidad de los flujos y una estructuración en red de los sistemas, en donde la ciudad ya no existe como espacio físico delimitado, sino que se extiende a una red de interconexiones.

En la formación, la virtualización de la formación, en el que el alumno es quien predomina,

por intermedio del estudio independiente, ha ocasionado la aparición de nuevos actores en la enseñanza y la formación de urbanistas y escuelas de pensamiento en torno a lo urbano, se han involucrado nuevas metodologías y elementos tecnológicos para abordar los temas urbanos y han aparecido nuevos problemas de investigación.

En el tema de las organizaciones académicas en la década de los noventa, se resalta para Colombia la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales -Aciur, la cual se crea inicialmente para responder a la necesidad de los académicos de compartir resultados de investigación, la búsqueda de más procesos académicos de formación y la vinculación de la reflexión en torno a la problemática urbana desde la sociedad civil (Entrevista a Thierry Lulle, 2008).

La tesis de Maestría realizada en 2008, base para este artículo, delimitó el universo de estudio en aquellos programas de posgrados ofrecidos en Colombia que en su denominación abordan temas como el diseño urbano, los estudios regionales, los estudios urbano, la planeación urbana y regional, la planificación, la gestión urbana, el desarrollo regional y el urbanismo, es así como dentro de estos programas se reconoce, según el Sistema Nacional de Información para la Educación Superior (SNIES, 2008), 40 especializaciones, 7 maestrías y 0 doctorados.

a. El urbanismo: la reflexión en torno a lo disciplinar

Son múltiples los autores que abordan la reflexión del urbanismo y su constitución disciplinaria. El rol del urbanista varía en diferentes contextos y países, su quehacer y sus reflexiones también, teniendo en cuenta el origen disciplinar del urbanismo.



Se podría empezar este análisis a partir de la reflexión de Francoise Choay (1965) quien señala al urbanismo como “una disciplina de estatuto incierto”, que popularmente se relaciona con hechos de la ingeniería o las formas urbanas; este concepto data de 1910, y surge ante la necesidad de interpretar el naciente problema de los asentamientos humanos en las ciudades. No obstante existen fases anteriores a la aparición formal del término que pueden orientar mucho más su significado y ayudan a identificar sus diversas fórmulas y formulaciones y nos sitúan en los problemas actuales de la ordenación urbana (Choay, 1965). Incluso Artemio Baigorri (2004), señala como hito para la creación del urbanismo la publicación realizada por la condensa Dohna-Poninski (1874) titulada “La penuria habitacional de las grandes ciudades y los fundamentos de una ayuda efectiva”.

La definición del campo de acción del urbanismo es diversa, confluye en la ordenación del territorio y lo urbano, dimensiones desde las cuales varía la práctica del urbanismo y donde predominan diferentes profesiones en ámbitos de acción especializados. El urbanismo es propiamente una praxis y recurre a tres métodos principales tradiciones: la creación artística, la racionalidad científico-técnica y la acción en el ámbito público. (Sánchez de Madariaga, 1999):

Esta **multidisciplinariedad** del urbanismo, evidente en la evolución histórica de la disciplina, es también aparente desde el punto de vista geográfico: en distintos países el término urbanismo adquiere, tanto en la práctica profesional como en su formulación disciplinar académica, múltiples y variables dimensiones (1999, p: 56).

Así mismo, Sánchez de Madariaga (1999), reconoce que existen tres tradiciones para analizar al urbanismo:

- a) La ciudad como forma física susceptible de composición formal y apreciación estética (años setenta- ochenta).
- b) La tradición cientifista, el urbanismo como racionalidad científica-técnica, que se concentra en la construcción de la creación de “un orden espacial urbano”.
- c) Urbanismo como medio de reforma social, que involucra acciones como la participación y ve la planificación como instrumento de progreso social.

Sánchez de Madariaga (1999), reconoce desde esta perspectiva, tres orientaciones básicas subsumidas en la noción del urbanismo: *el urban, city planning, urban studies* y *urban desing*, que se practican principalmente en España, Italia y Francia, dependiendo cada enfoque de las tradiciones académicas del país correspondiente; por ejemplo, el enfoque social de los Estados Unidos; Italia, con prioridad a los aspectos geográficos y morfológicos; y en Francia desde la economía política y las políticas públicas.

El estatuto científico del urbanismo es diverso y “se ocupa de dar explicaciones a los hechos urbanos pasados y presentes y simultáneamente de poner en práctica los medios para la organización futura de esos hechos” (Sánchez de Madariaga, 1999. p. 65) la división taxonómica del conocimiento ha generado una mayor especialización la práctica del urbanismo, por lo tanto, Sánchez de Madariaga hace un llamado a reconocer un pluralismo metodológico, diferente al de las ciencias naturales. Esto se puede argumentar a partir de la siguiente frase:

Los hechos urbanos tienen un gran componente de singularidad, son en gran medida irrepetibles... la explicaciones de los hechos urbanos no pueden descansar sobre deducciones directas de leyes equiparables a las de la naturaleza (1999, p. 64).



Se acentúa la discusión explicando que los nuevos enfoques del urbanismo hacen un reconocimiento a los acontecimientos del mundo cultural, las ciudades no están predeterminadas por leyes inexorables.

Lo urbano se refiere a un doble sentido: (a) Urbanización: transformación de las actividades y asentamientos rurales hacia las actividades y asentamientos urbanos. (b) Las actividades urbanas se relacionan con las del sector secundario y las rurales al primario; sobre los asentamientos son rurales o urbanos en función de las actividades que se desarrollan y su tamaño, estas actividades vinculan una determinada cantidad de mano de obra y aglomeraciones en puntos circunscritos para el caso de lo urbano y mientras que para lo rural las actividades agropecuarias suponen una relativa dispersión en la superficie territorial (Pírez, 1986).

Las particularidades del Urbanismo se han construido alrededor de las aceleradas transformaciones urbanas de los últimos siglos; la sociedad industrial es urbana y el objeto de estudio del urbanismo no se encuentran en el problema de los ensanches sino en los efectos que estos ensanches tuvieron en las ciudades y las sociedades de la época (Baigori, 2004). El urbanismo surge como la crítica a cómo se está realizando la ciudad.

El primer elemento que caracteriza a los urbanistas y el urbanismo del S XXI, es la convicción de que el urbanismo constituye una rama científica específica (sea como tal el urbanismo) o enmarcada en unas ciencias del territorio y sobretudo una actividad profesional específica y con personalidad propia, producto de la confluencia transdisciplinaria del conocimiento y habilidades bien dispares procedentes de la sociología, la economía, el diseño, el

cálculo, el derecho, las ciencias políticas, etc. (Ibídem, p. 18).

Continuando con las reflexiones de Baigori (2004), es importante determinar que pueden encontrarse dos orígenes distintos a lo que hoy denominamos Urbanismo, y los dos orígenes responden a las difíciles condiciones de las nacientes ciudades:

La respuesta **técnica**, propuesta por Camilo Sitté en los principios artísticos de la construcción moderna en 1889, esta respuesta posiciona al urbanismo como un arte en el que solo bastan algunas calles principales y plazas, el resto puede dejarse al tránsito y a las libres necesidades materiales cotidianas.

La respuesta **científica**, se fundamenta, aunque no exclusivamente desde las Ciencias Sociales, y buscará la construcción de un cuerpo teórico aplicable y aplicado, su representante es Geddes, quien plantea de manera explícita, el urbanismo como una ciencia aplicada, orientada no solo al análisis sino también a la acción.

En este sentido, el interés e influencia creciente de disciplinas sociales, económicas, surge ante la necesidad de comprender la complejidad del fenómeno urbano, lo que va constituyendo al Urbanismo en un área del conocimiento de carácter interdisciplinario y multidisciplinario:

El urbanismo tiene carácter multidisciplinar, por ello se requiere que el urbanismo responda a una formación de postgrado, que se fundamentan en unos conocimientos adquiridos en el pregrado si renunciar a su perfil original (Marcano, 2004).

Lo urbano o urbano-regional es un objeto concreto que como tal es recortado diversamente por las distintas disciplinas que dan cuenta de él en



forma parcial; de allí surge la diferente organización disciplinaria o temática.

La formación no disciplinaria sino temática en torno a un objeto concreto, obliga a una organización interdisciplinaria del conocimiento. Esta interdisciplinariedad puede permitir una concepción de la totalidad, una verdadera aproximación a los procesos reales y por ende a las posibilidades de operar sobre ellos (Pírez, 1990, p. 13).

En el camino de la construcción del término y la naturaleza del Urbanismo se encuentran autores de relevante aporte como Henry Lefebvre, David Riesman, Jane Jacobs, Paul Goodman, Geddes, Kevin Lynch, entre otros, que en las décadas de los sesenta a los ochenta realizan su producción académica en torno al urbanismo multidisciplinario.

Varios autores coinciden en señalar que en este proceso de consolidación de la disciplina se reconocen dos grandes tradiciones:

- 1. Tradición anglosajona del planificador:** instrumento de transformación social e intermedia entre las fuerzas del mercado, el Estado, la ciudadanía y el medio ambiente. Se concreta en el planning.
- 2. Tradición eurocéntrica:** urbanista como técnico proyectista, mero ejecutor de normativa estatal. Se concentra en el zoning.

Las influencias teóricas han dominado el campo de la reflexión urbana. Se reconoce como constante que el desarrollo de la reflexión urbana ha estado muy influenciado por el desarrollo teórico habido o procesado en los países centrales. Con el tiempo se ha extendido y ganado espacio la investigación nacional. No obstante a estas dos claras tradiciones, se evidencia puntos de encuen-

tro y fusión de las dos tradiciones en las prácticas y los procesos de enseña.

También cabe retomar la definición de G. Meyer-Reine (1983):

El Urbanismo es una ciencia analítica y descriptiva, síntesis de diversos conocimientos que permite una aprehensión de la urbanización bajo todas sus formas; una política, es decir una acción conducente a objetivos a largo plazo escogidos con madurez y visualizados a través de estrategias modificadas en un constante seguimiento; una práctica, destinada a gerenciar la ciudad a través de textos oficiales de métodos reglamentarios y proyectos urbanos (1983).

Esta definición evidencia el reto de la formación de urbanistas para las ciudades de hoy, trascendiendo las reflexiones en torno a la forma, la función y el significado que se consideran elementos de la etapa fundacional del urbanismo.

b. El enfoque Interdisciplinario

El “analizar, catalogar y transmitir separadamente los distintos componentes” del conocimiento, ha promovido la creación de nuevas áreas de conocimiento, y ante los encuentros y des-encuentros de la diferentes disciplinas en las mismas áreas de estudio, surge la interdisciplinariedad.

La formación no disciplinaria sino temática en torno a un objeto concreto, obliga a una organización interdisciplinaria del conocimiento. Esta interdisciplinariedad puede permitir una concepción de la totalidad, una verdadera aproximación a los procesos reales y por ende a las posibilidades de operar sobre ellos (Pírez, 1991, p. 16).



Para el caso de los investigadores urbanos, es importante mencionar que la mayoría de investigadores formados se han realizado desde el posgrado, es decir, existe una disciplina base sobre la cual se abordan elementos para el análisis de las dinámicas urbanas, conservando como base los enfoques disciplinarios anteriores. "Los postgrados se orientan a integrar a profesionales de diversas disciplinas para una formación no disciplinar" (Pérez, 1991).

En la práctica el ejercicio del urbanismo se debate entre "la relación del investigador y de la investigación con la sociedad y el Estado... la tensión teórica-práctica se refleja en la tensión entre dos tendencias objetivas: "tecnificar" (operacionalizar) las ciencias sociales o "sociologizar" la técnica. Por eso ha sido, en general, mucho más fuerte e impactante en la planificación aquella "tecnología que deriva de las Ciencias Urbanas" (Negrón,) y en la formación de investigadores (Unda, 1990)

En este sentido, la aparición de investigadores urbanos en América Latina se dio de forma tributaria de las necesidades de los aparatos de planeación urbano-regional, desde entonces se formó un perfil, caracterizado por la referencia a los aparatos estatales, un rol predominantemente técnico, con base en una formación analítica e instrumental.

La subordinación de los programas de formación a la planificación significó una relativa subordinación del papel de investigador frente al del planificador (Unikel-Pérez, 1981). La formación de recurso humano se orienta hacia los aparatos de planificación y dentro de esos objetivos se formó a los investigadores. Es decir, investigadores de o para los organismos de planificación.

La actuación de los urbanistas también es un elemento fundamental en la definición disciplinaria, para Sánchez de Madarriaga (1999), existen va-

rias escalas de actuación en el urbanismo, en el área metropolitana, urbana, regional y de país, entre los temas que se abordan se encuentran:

- a) La vivienda. El urbanismo la ha abordado desde su demanda y oferta, las políticas de financiación de esta, desde lo público y lo privado.
- b) Las actividades económicas. Se toman como un reequilibrio del mercado de trabajo. Estas áreas requieren de un espacio especial para su desarrollo.
- c) Los equipamientos, han transformado su vocación de acuerdo a los cambios poblacionales, son el resultado de una etapa de Estado benefactor.
- d) Los espacios libres o verdes. Su desarrollo ha sido evidente, desde la zona verde que separaba el espacio privado del público, actualmente se han creado "sistemas de parques"
- e) El transporte. Por su conformación en red, conecta las actividades de los espacio mencionados, actualmente se busca la constitución de un sistema de transporte, incentivando su empleo de medios masivos por razones medioambientales y de consumo de energía, así como el empleo de otros medios de transporte menos contaminantes.
- f) Otros: vivienda, actividades económicas, las necesidades espaciales y de infraestructura, los equipamientos sociales, culturales, educativos, recreativos sanitarios, deportivos; espacios verdes o libres.

Sobre las escalas de actuación, se considera que los programas de formación han tenido una inclinación más acentuada hacia el tema de lo regional, debido al fuerte énfasis en el tema de la planeación, tema al cual se incorporó la economía y las ciencias sociales, lo que generó integraciones multidisciplinarias; por su parte el tema de la planificación urbana fue concebida y trabajada como planeamiento físico, que se orientó al ar-



quitecto urbanista enfocándose al diseño físico de lo urbano.

III. Una breve aproximación al análisis de la oferta de programas de formación avanzada en urbanismo y afines

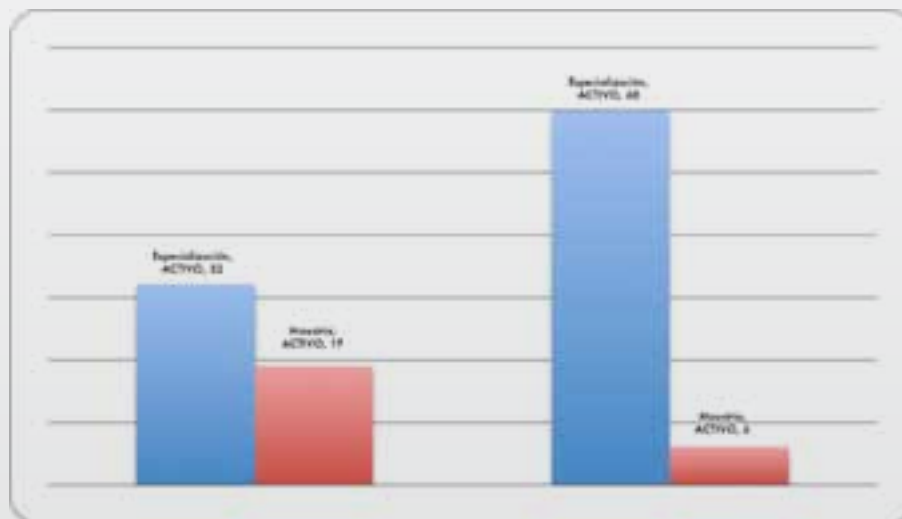
La caracterización de la oferta de los programas de formación avanzada en Colombia que es objeto de este estudio, son aquellos que contienen en su denominación alguno de los siguientes términos: Diseño urbano, Estudios regionales, Estudios urbano, Planeación urbana y regional, Planificación, Gestión urbana, Desarrollo regional y Urbanismo.

Actualizando la fuente de información base de este artículo a 2012, se encuentra que según la

fuentes oficiales para la consulta de estos programas (el Sistema Nacional de Información para la Educación Superior-SNIES)⁵ del Ministerio de Educación Nacional, actualmente existen 124 programas de postgrado con estas denominaciones asociadas.

a) Los 119 programas de formación avanzada identificados como pertenecientes al área de conocimiento de urbanismo y afines, 52 programas se encuentran activos. A diferencia de la investigación efectuada en 2008, se encuentran cuatro nuevos programas de pregrado, entre ellos uno en Urbanismo creado en 2010 por la Universidad de La Salle y otro en Geografía aplicada a la organización del espacio y planificación regional que se ofrece en la Universidad de Nariño.

Gráfico 1.
Oferta de programas de formación avanzada relacionada con el Urbanismo. 2012.



Fuente: SNIES. Ministerio de Educación Nacional. 2012.

5. www.mineducacion.gov.co/snies



- b) De los 52 programas identificados, 58 son ofrecidos por IES no oficiales y 66 por IES Oficiales (56%).
- c) La relación entre los énfasis temáticos con las áreas de conocimiento que cada programa presenta en el momento de registrarse ante el SNIES, se encuentra que 30 programas se identifican como pertenecientes al área de co-

nocimiento de Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines a diferencia de 2008, donde el solo 18 programas pertenecían a esta área, que correspondían al 38%, hoy esa cifra equivale al 24% de la oferta, y 72 se identifican como perteneciente a área de conocimiento de la Economía, Administración, Contaduría y afines, lo que evidencia la tendencia creciente de los programas en temas de Administración.

Tabla 2.
Área del conocimiento con la que se relacionan los programas de formación avanzada.

Área de conocimiento	d) No.
Bellas artes	5
Ciencias de la educación	2
Ciencias sociales y humanas	15
Economía, administración, contaduría y afines	72
Ingeniería, arquitectura, urbanismo y afines	30
Total general	124

Fuente: SNIES. Ministerio de Educación Nacional. 2012.

- d) Distribución territorial de la oferta de los programas

Los 124 programas demuestran la creciente des-concentración de la oferta de programas académicos en el país, lo que indica la necesidad de

cada región de formar profesionales conocedores de estos temas, relacionado con las demandas crecientes de formación de los profesionales; la oferta de programas en el país se localiza así:

Tabla 3.
Departamentos en los que se localiza la oferta de formación avanzada.

Departamento	No.
Antioquia	5
Arauca	2
Atlántico	12
Bogotá D.C.	32
Bolívar	3
Boyacá	2
Caldas	8
Casanare	2



Cauca	7
Cesar	1
Córdoba	1
Cundinamarca	2
Huila	2
Magdalena	2
Meta	4
Nariño	9
Norte de Santander	3
Quindío	2
Risaralda	7
Santander	11
Tolima	5
Valle del Cauca	2
Total general	124

Fuente: SNIES. Ministerio de Educación Nacional. 2012.

IV. Algunos elementos para el debate

Es importante resaltar los esfuerzos de las pequeñas comunidades de docentes en posicionar el tema relacionado con la formación de urbanistas y profesionales asociados al desarrollo territorial y urbano, no obstante, la carencia de recursos económicos, la existencia de una oferta brindada por IES no oficiales, que no tiene entre sus prioridades el desarrollo del tema a modo de tradición investigativa, pone en evidencia un desgaste progresivo de más de 10 años de trabajo, en que las universidades oficiales, han dado importantes aportes para consolidar publicaciones seriadas y productos de investigación, pero sin lograr crear una cultura sólida de reflexión en torno a los temas urbanos y de planeación.

Como consecuencia de lo anterior, del posicionamiento del corpus disciplinar del Urbanismo a través de la academia, su carácter interdisciplinario, en el que confluyen intereses y expectativas de muchas otras disciplinas, han generado tendencias contradictorias sobre sus énfasis. La Eco-

nomía, el Derecho, la Arquitectura y las Ciencias Sociales se encuentran en un permanente “tira y afloje” que no ha permitido que el dialogo y las contribuciones de la academia a la sociedad se brinden de manera coordinada y proactiva. Precisamente estos débiles canales de respuesta a las demandas sociales han conducido al urbanismo a ser percibido como el ejercicio no crítico de la aplicación normativa, y asociarlo con la construcción material del espacio común de la ciudad.

Para que este tema adquiriera otras dimensiones en Colombia, no se ha logrado que los ojos de las ciencias sociales y económicas se fijen detalladamente en problemas del territorio y de la ciudad, lo cual evidencia que temas de carácter fundamental para comprender a la ciudad colombiana se dejen de lado; es importante vincular activamente la participación de docentes de la sociología y la economía urbana en los debates académicos del urbanismo y el análisis del tema en las cátedras del pregrado de las diferentes disciplinas de estos dos campos del conocimiento.



Sólo reivindicando el carácter inter, multi y transdisciplinario del urbanismo es posible alcanzar niveles más completos que permitan estudiar y abordar los problemas de la ciudad colombiana, y lograr trascender los análisis técnicos de aplicación y constituir un cuerpo teórico sólido para el urbanismo del país y fomentar su intercambio y relación con otras experiencias de la región, que en este momento son poco indagadas y estudiadas.

Finalmente resulta fundamental destacar la relación disciplinar del Urbanismo con esferas como la política -relación casi indisoluble-. En la medida en que se logren fortalecer los análisis y los soportes argumentativos desde la academia, se logrará trascender las decisiones políticas que contienen intereses de determinados sectores sociales, en este sentido, desarrollar más herramientas que permitan posicionar una cultura política en la continuidad de proyectos claves para las ciudades.

Bibliografía

- Baigorri, Artemio (2004). Urbanismo y urbanistas en la urbe global. En: Revista Urbanismo. ¿Cambios o permanencias? Maestría en Urbanismo. Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá) No. 1. Bogotá.
- Brand, Peter y Prada, Fernando (2003). La invención de Futuros urbanos. Estrategias de competitividad económica y sostenibilidad ambiental en las cuatro principales ciudades de Colombia. Colciencias- Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.
- Brand, Peter Charles. Formación profesional y compromiso investigativo. En: Anotaciones sobre planeación/Postgrado en Planeación Urbano-Regional. Universidad Nacional de Colombia (Seccional Medellín). No. 49 Medellín.
- Brand, Peter Charles (2001). La Planeación Urbana y las Ciencias Sociales en Colombia. Revista No 10. Octubre de 2001. [PDF].
- Buraglia, Duarte Pedro (2004). Apuntes para la definición del urbanismo como disciplina en Colombia. En: Revista Urbanismo. ¿Cambios o permanencias? Maestría en Urbanismo. Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá) No. 1. Bogotá.
- Del Castillo, Juan Carlos (1998). Cinco fases del urbanismo en Colombia. En: Revista Bitácora urbano- territorial. Revista del departamento de Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia. No. 1.
- Del Castillo, Juan Carlos (2004). La experiencia del urbanismo moderno. Una experiencia de la dimensión del espacio. En: Revista Urbanismo. ¿Cambios o permanencias? Maestría en Urbanismo. Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá) No. 1. Bogotá.
- Laverde, Toscano María Cristina (1994). La educación superior en Colombia, los postgrados y la investigación. En: Hojas universitarias (Bogotá). Vol. 4, no. 39 (Ene/Mar. 1994). p. 367-386.
- Lopera, López Aníbal. El postgrado en Planeación Urbano- regional y la vigencia de sus objetivos. En: Anotaciones sobre planeación/Postgrado en Planeación Urbano-Regional. Universidad Nacional de Colombia (Seccional Medellín). No. 49 Medellín.
- Lulle, Thierry. La Formación postgraduada en gestión local: ¿un puente entre investigación y acción? En: ACIUR (ed.) La investigación regional y urbana en Colombia. Vol. II. Pág. 385- 398.
- Marcano, Requena Frank (2004). Estructura de la docencia del urbanismo. Revista Urbanismo. ¿Cambios o permanencias? Maestría en Urbanismo. Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá) No. 1. Bogotá.
- Matallana, Gómez María Alexandra (2005). Informe diagnóstico y perspectivas de los estudios de postgrado en Colombia/autoras María Alexandra Matallana Gómez, Sandra Patricia Varela Londoño; director Fernando Ruiz Gómez; revisión Xiomara Zarur M. Bogotá. IESALC: ASCUN.
- Salazar, Ferro José. La planeación de Bogotá: un sistema híbrido de desarrollo progresivo. En: Revista Bitácora Urbano/territorial. No. 11. Diciembre-enero de 2007.
- Sánchez, De Madariaga Inés (1999). Introducción al urbanismo: conceptos y métodos de la planificación urbana. Alianza Editorial, Madrid.
- Unikel, Luis y Necochea, Andrés (1975). Desarrollo urbano y regional en América Latina: problemas y políticas. Fondo de Cultura Económica, México.